‘Guernica’, *Unos elementos interpretados, El soldado o la estatua, doc. n°**21**.*

Su cuerpo está hecho trizas:

Al pie del cuadro, se ven los restos de un soldado descuartizado. Con la mano derecha, empuña una espada rota, partida, de la que emerge una florecita, señal de vida y resquicio de esperanza. Verla crecer y sobrevivir entre tantas destrucciones es todo un milagro, lo cual nos enseña que el impulso de la vida siempre podrá más que la fuerza demoledora de la violencia. La vida tiene esta capacidad para resurgir de las cenizas.

El héroe guerrero yace por el suelo. Ha muerto dejando constancia de su derrota, pero la presencia de la flor a su vera remite a un mensaje positivo, de esperanza y de movilización: su muerte no es el final de la lucha sino el principio del combate contra lo injusto, lo bárbaro.

Cualquier soldado es un valedor de la paz, pero, en el cuadro, el que pretende velar por ella ha fallecido. Lo han matado haciendo trizas su cuerpo. Se ha sacrificado por los suyos después de haber luchado con uñas y dientes. Aquel hombre es el símbolo de una resistencia heroica: se supone que había sufrido un montón antes de dar el último respiro. El significado de aquel sacrificio debe servirle de mucho al pueblo para que tome el relevo. El soldado está sin vida, pero la mano que sostiene la espada se mantiene con vida por su firmeza y vigor. Invita al pueblo a pisarle los talones y tener la mirada puesta en el futuro. Basta con ver esta mano determinada a plantarle cara al enemigo para percibir que el espíritu de este soldado sigue viviendo en el cuadro, en nuestra alma.

Muchos dicen que este soldado tiene un doble sentido. Ven en él una estatua, símbolo aquí de una cultura maltratada, de una identidad brutalizada y negada. El arremeter contra la cultura de un pueblo es matarlo en sus propias referencias y creencias, en sus costumbres y en su propia historia. La estatua teje una relación con lo pasado y se erige en punto de referencia para que todo un pueblo se junte en torno a una misma visión de su ser profundo y de su pasado con el que se siente identificado. En el cuadro de Picasso, los bombardeos pretenden arrasar con todo lo que remita a la esencia de los españoles prendados de historia y aficionados a su propia cultura. Se mata a un pueblo al negarle los elementos de su identidad, al destruirle su sistema de valores.